



POR UN CHILE CON ESPERANZA

DECÁLOGO PARA EL TRABAJO DE LAS MESAS TEMÁTICAS

Compartimos el desafío y el honor de sentar bases para construir el Chile más próspero, inclusivo y sustentable que seamos capaces de imaginar. Como es propio de un buen trabajo en equipo, tenemos el deber de armonizar los aportes que cada uno pueda hacer desde su postura individual, con las ideas que surjan de la **sabiduría colectiva** en cada mesa temática.

Estamos en el inicio de una **nueva era**, y esto no es una afirmación cualquiera: vivimos tiempos de cambios profundos y acelerados que impactan todos los ámbitos de nuestra existencia. Nada puede darse por sentado. Cada idea, cada acción, deben ser revisitadas —unas para ser confirmadas, otras para ser transformadas— porque adaptarnos a la nueva realidad es una necesidad ineludible de nuestra especie. Tenemos el deber de asumir el futuro con responsabilidad, visión y esperanza, por nosotros y por las generaciones que heredarán las decisiones (buenas y malas) que tomemos hoy.

Más que ser un oráculo meramente técnico, **PROYECTA Chile 2050** aspira a inspirar y comprometer al más amplio espectro de nuestra población en torno a un anhelo común, con un foco prioritario en nuestros niños, los protagonistas imprescindibles de ese Chile futuro. El éxito de **PROYECTA Chile 2050** estará asociado con la excelencia de las propuestas que cada mesa temática realizará en su ámbito específico, pero —a un mismo nivel de importancia— con la capacidad de vincular dichas propuestas con espacios amplios de **políticas públicas** de manera que, en su conjunto, las mesas encarnen el ideal de un país, **macizo y compartido**, capaz de hacerse cargo de las falencias y las oportunidades de la modernidad de manera crítica, pero a la vez esperanzadora y amorosa.

En ese espíritu, solicitamos a ustedes trabajar sus reportes teniendo presente los siguientes principios:

1.- TRANSVERSALIDAD

Promover y procurar que las propuestas presentadas sean fruto de consensos entre distintas miradas políticas, culturales y etarias, realzando el valor del encuentro, el entendimiento y la cohesión social. Incluso en ambientes altamente polarizados, las personas suelen estar unidas en torno la esperanza de que **el futuro sí importa** y que puede ser mejor.

2.- INSPIRACIONAL Y MOVILIZADOR

Intentar que las propuestas de cada mesa, más que ser presentadas como verdades reveladas, sean expuestas como escenarios deseables y factibles, basados en supuestos racionales y explícitos, presentados como desafíos a la **creatividad**, a la capacidad de **gestión** y a las asociaciones e incentivos necesarios para hacerlos realidad. Ello incluye promover iniciativas tanto en el dominio del avance del conocimiento, como en el de la transferencia, el emprendimiento y la política.

3.- CONSIDERAR, INTEGRAR Y FORTALECER LAS HUMANIDADES

En una época dominada por los avances de la ciencia y su brazo armado, la tecnología, hay signos que nos permiten afirmar que el valor de las humanidades podría quedar relegado a un segundo plano, lo cual sería a todas luces inaceptable en la concepción de un mejor Chile. Las humanidades nos permiten -más aún nos obligan- a preguntarnos qué **debemos** hacer y no hacer con la transformación tecnológica y no sólo que **podemos** hacer con ella. Nos ayudan a desarmar la ilusión de que hubo sólo un pasado, que existe un único presente y que hay un solo futuro verdadero. Nos invitan a reflexionar sobre el propósito, el sentido, y las consecuencias de nuestras acciones, más allá de su eficiencia o viabilidad técnica, fomentando una escucha activa, que nos abre a la consideración de otras culturas y perspectivas. Es fundamental integrar las humanidades en el trabajo de todas las mesas, para poder imaginar un futuro próspero, inclusivo, democrático.

4.- SENTIDO TERRITORIAL

Al solicitar actuar con un "sentido territorial", se hace referencia a la necesidad de desarrollar propuestas con referencias explícitas a la singularidad de nuestra rica y variada geografía. De manera especial es importante realzar donde sea pertinente, el carácter tri-oceánico de nuestro territorio, Antártica incluida.

Pero el concepto va más allá del interés y la cobertura de nuestros espacios físicos e incluye reconocer y valorar el que cada territorio es un entramado único de personas y comunidades, con una amalgama única de cultura, historia, naturaleza, recursos y dinámica social y económica.

5.- TRANSFORMACIÓN DIGITAL

La transformación digital en la que está sumida nuestra especie afectará de manera creciente y acelerada todos los ámbitos de la sociedad, particularmente desde la irrupción de la **inteligencia artificial generativa**. Se solicita que, cualquiera sea el tema que se aborde, se haga un uso activo, crítico e imaginativo de la forma en que la dimensión digital pudiera afectar las consideraciones, los juicios y las predicciones propuestas. La posibilidad de competir en la economía global, la inclusión social y la sostenibilidad son sólo algunos de los temas que justifican explicitar el impacto de la transformación digital en las propuestas de **todas las mesas** de **PROYECTA Chile 2050**. El fenómeno digital es un habilitador estratégico que impactará todas las dimensiones del desarrollo. Su acometida exige de manera particular un rediseño y un potenciamiento de nuestro sistema educativo.

Desde otra óptica, es preciso asegurar una colaboración sistémica entre el sector público,

el privado y la academia, para así garantizar que la creación de valor y los beneficios de la transformación digital serán una fuente de oportunidades para toda la sociedad y no un acelerante de las brechas sociales actuales.

6.- DEBERES HUMANOS

Es de máxima importancia tener presente y explicitar donde sea pertinente, que las propuestas específicas en cada sector productivo se construirán sobre la base de un firme compromiso con el sistema democrático y los **derechos humanos**. Habiendo dicho eso, solicitamos que haya referencias igualmente claras respecto de los deberes que las personas, individual y colectivamente, deberíamos comprometer. Reforzar la importancia de los **deberes humanos** es fundamental para asegurar que los derechos serán respetados: Integridad, honestidad, protección del medio ambiente, solidaridad, educación y autodesarrollo, son tan solo algunos de los deberes que necesitamos instalar con fuerza en **PROYECTA Chile 2050**.

7.- JUICIOS BASADOS EN DATOS Y EVIDENCIA

Es de la mayor relevancia que cuando se emitan juicios (positivos o negativos) se haga referencia a evidencia –tanto cuantitativa como cualitativa– tratados de manera acorde con el método científico. Con el ánimo de conseguir inclusión y alineamiento de voluntades, es de máxima importancia separar creencias y posturas ideológicas de la facticidad propia del quehacer y del saber de la ciencia.

8.- UNA ÉPICA Y UNA ÉTICA COMÚN

Hacemos un llamado a cada integrante de las mesas técnicas de **PROYECTA Chile 2050**, a mirar más allá de los límites de su especialidad, de modo de construir una visión con sentido unitario del mejor Chile imaginable para el 2050. Esta iniciativa requiere que compartamos una **épica** y una **ética**; una que nos impulse con orgullo y esperanza hacia un futuro próspero y digno, con principios éticos sólidos, que aseguren un ideal de futuro concebido sobre principios de justicia, equidad y sostenibilidad.

En el plano de la épica, la invitación es a recurrir -donde haga sentido- al inmenso legado de **nuestra poesía**, con el que Chile ha alcanzado un reconocimiento universal. En un país profundamente fragmentado y dividido, la poesía puede ser un poderoso elemento de unión y reconciliación, un lenguaje universal que nos conecte con lo esencial, con nuestras raíces y con una visión compartida del futuro. Incorporar citas poéticas en nuestras propuestas no solo puede enriquecerlas, sino también recordarnos que el Chile del futuro debe ser -además de próspero y sostenible- un país capaz de valorar y celebrar nuestro patrimonio cultural y nuestra capacidad de soñar juntos, más acá y más allá de las palabras.

Sólo a manera de ejemplo, un aporte de Raúl Zurita:

“Porque hay que volver a amar, hay que volver a fundar el país sobre el amor.”
— Raúl Zurita, discurso de recepción del Premio Nacional de Literatura, 2000

9.- DESDE LAS CÚPULAS HACIA LAS BASES, Y VICEVERSA

Aunque las mesas técnicas de PROYECTA Chile 2050 están conformadas por expertos altamente calificados, cuya labor aportará conocimiento, inteligencia y creatividad del más alto nivel, la legitimidad y la confianza colectiva en un proyecto país solo serán posibles si las propuestas reflejan también aspiraciones, necesidades, valores e iniciativas de las personas a quienes está destinado.

Por ello, solicitamos asegurar la interacción con representantes de la sociedad civil y, en particular con estudiantes de universidades e institutos profesionales, cuyas miradas deberán tenerse presente a la hora de redactar las propuestas de cada mesa.

Inclusión y representatividad, innovación con sentido práctico, capacidad de adaptación, resiliencia y la construcción de un propósito compartido, son algunos de los frutos esperables al escuchar voces que surjan desde lo más profundo y diverso de nuestro país.

10.- CHILE, FOCO DE LUZ PLANETARIA EN UNA NUEVA ERA

Sólo 1 de cada 400 personas de nuestra especie es chilena. Somos un país joven, con una geografía singular, habitado por no más de unos 20 millones de personas geográficamente apartadas de los principales centros de desarrollo del conocimiento y la economía. Pero los cambios transformacionales de la era que comienza, implicarán **ajustes geopolíticos** significativos que impactarán profundamente las relaciones y las organizaciones en todos los sectores de la economía, en todas las geografías.

En ese nuevo orden, Chile tiene ventajas comparativas y acuerdos que conllevan oportunidades que no podemos dejar pasar: Astronomía de clase mundial en los cielos más limpios del planeta, minería del litio, energías limpias y renovables especialmente en el norte, agricultura con potencial de alto valor agregado en el centro y sur del país, arquitectura y construcción en madera, compromiso formal de alcanzar carbono neutralidad al 2050 y, qué decir del aprovechamiento del potencial de nuestros océanos, donde algas y cultivos marinos pueden ser una fuente de proteínas fundamental para el resto del planeta. Todo esto, por supuesto, es solo un potencial. Pero en la medida en que seamos capaces de desarrollar integralmente nuestras capacidades —en especial fortaleciendo nuestro sistema educativo— podremos reencontrarnos con el sentido profundo de un 'nosotros' y tejer redes significativas con el resto del mundo. Esa es la esencia de nuestro propósito: transformar un rico potencial en creación de valor asociativa, que nos permita alcanzar una calidad de vida y una sostenibilidad nunca lograda en nuestra historia. En síntesis, el llamado es claro: **atrevámonos a liderar**.

“Sube a nacer conmigo, hermano”

Con esta cita de Pablo Neruda (*Alturas de Macchu Picchu*, 1950) cerramos este decálogo. Es un hecho ineludible que, más allá de lo que digamos o proyectemos, el Chile del año 2050 será, en muchos aspectos, distinto al que hoy seamos capaces de prever. Pero, hay una certeza que debemos mantener viva: mujeres y hombres, jóvenes y mayores, ricos y pobres, somos -y seguiremos siendo- seres profundamente **INTERDEPENDIENTES**.¹

¹ Alfonso Gómez M. 19/05/2025